



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

146.º período de sesiones
Roma, 9 y 10 de diciembre de 2025

Discurso de apertura del Presidente Álvaro Lario

Signatura: EB 2025/146/INF.2/Rev.1

Fecha: 9 de diciembre de 2025

Distribución: Pública

Original: Árabe/Español/Francés/Inglés

Para información

Excelencias,

Distinguidos invitados e invitadas:

Bienvenidos al 146.^º período de sesiones de la Junta Ejecutiva del FIDA.

Permítanme comenzar dando una especial bienvenida a la representante del Brasil acreditada recientemente ante nuestra Junta Ejecutiva, la Sra. Lívia Batista MACIEL BRAGA.

También quisiera dar la bienvenida a los Embajadores y representantes que participan por primera vez en la Junta Ejecutiva del FIDA.

Por otra parte, quisiera señalar algunos cambios que se han producido en la coordinación de las Listas. Tras las consultas celebradas en estas, la Sra. Tika WIHANASARI, de Indonesia, ha asumido la función de Coordinadora de la Lista B y la Sra. Lorena ALVARADO QUEZADA, de México, la función de Coordinadora de la Sublista C3.

Además, quisiera dar la bienvenida a quienes asisten en calidad de observadores sin derecho a voto, procedentes de los organismos con sede en Roma y la Unión Europea, a los representantes del Comité Directivo del Foro de los Pueblos Indígenas en el FIDA y a los demás delegados que siguen nuestras deliberaciones a distancia o desde la sala de escucha.

Estimados colegas:

Todos somos conscientes del contexto mundial actual y de los desafíos que afrontamos para sostener el crecimiento y la estabilidad.

El FIDA desempeña un papel fundamental para hacer frente a estos desafíos, porque el desarrollo rural no solo impulsa el crecimiento económico, mejora la nutrición y reduce la pobreza, sino que también contribuye a la paz y a la estabilidad. Y el FIDA cumple con este mandato. Las evaluaciones independientes siguen situando al FIDA entre las organizaciones multilaterales más eficaces y eficientes.

Este reconocimiento cobra especial importancia en un año en el que los debates sobre el futuro del multilateralismo y de la cooperación internacional han estado en primera línea. El Compromiso de Sevilla subrayó la función esencial de las instituciones financieras internacionales (IFI) a la hora de amplificar el valor de las contribuciones de los Estados Miembros, y seguiremos colaborando con las IFI y el conjunto del sistema de las Naciones Unidas para cerrar las brechas de financiación y obtener resultados para el desarrollo.

En las recientes reuniones de liderazgo de las Naciones Unidas, el FIDA hizo oír su voz y contribuyó a las reformas en curso de ONU80, orientadas a reforzar la coherencia y la capacidad de ejecución del sistema de Naciones Unidas en los países. Estos avances confirman la necesidad de que instituciones como la nuestra sigan siendo eficientes, ágiles y firmemente ancladas en su mandato.

Señoras y señores:

Desde hace casi 50 años, el FIDA ha demostrado una notable capacidad para aprovechar su balance financiero y su experiencia a fin de reducir la pobreza mediante inversiones cuidadosamente orientadas en las zonas rurales, fortaleciendo sus economías y mejorando la vida de decenas de millones de mujeres y hombres.

La ratio de capital ajustada por riesgo del FIDA — superior al 133 %— nos sitúa entre las instituciones con mayor fortaleza de capital dentro de nuestro grupo de pares. Esta solidez es posible gracias al constante apoyo de los Estados Miembros y a la reposición de las contribuciones básicas del Fondo.

Nuestra capacidad para movilizar financiación, coordinar aliados, reducir los riesgos de las inversiones y abordar las causas profundas de la vulnerabilidad refleja las prioridades de los Estados Miembros y permite que sus inversiones tengan mayor alcance. Por cada dólar que ustedes aportan, el FIDA moviliza seis dólares de inversión sobre el terreno.

Este poder de apalancamiento y nuestra credibilidad operativa se pusieron de relieve durante las Reuniones Anuales del Banco Mundial celebradas en octubre, donde el FIDA fue invitado a asociarse en el lanzamiento de AgriConnect. Tuve el honor de anunciar el compromiso del Fondo de llegar al menos a 70 millones de pequeños productores de alimentos y sus familias para 2030.

Y para seguir cumpliendo, necesitamos de su apoyo constante. Esta semana celebraremos las preconsultas de la Reposición y, en 2026, llevaremos a cabo los períodos de sesiones de la Decimocuarta Reposición, durante los cuales definiremos el rumbo de nuestras inversiones y de nuestra labor entre 2028 y 2030.

Dicho esto, quisiera referirme ahora al debate estratégico que celebraremos hoy y que nos brinda una oportunidad para reflexionar sobre cómo encontrar el equilibrio entre la profundidad y el alcance. Esto tiene una importancia esencial para la misión del FIDA y las decisiones que tomamos cada día.

Las evaluaciones del impacto realizadas en los últimos 10 años demuestran que el enfoque de inversión del FIDA genera una transformación profunda y significativa, incluso en las comunidades de las zonas rurales más remotas y desatendidas. Si nos fijamos en una muestra de proyectos, observaremos que los participantes vieron incrementados sus ingresos en un 34 % y su producción y su acceso a los mercados, en un 35 %. No se trata solo de cifras; son familias con más alimentos sobre la mesa, comunidades más estables y jóvenes con esperanza en el futuro.

Sin embargo, el impacto no es automático. En el debate de hoy se analizarán tanto los obstáculos como los factores que impulsan la obtención de buenos resultados. Una lección esencial es la de actuar de manera estratégica y agrupar las intervenciones, combinando las infraestructuras, la financiación, la tecnología y la creación de capacidades para crear sinergias que ninguna medida podría producir por sí sola.

Otra lección es la de invertir desde el principio en el conocimiento de los países y en el análisis del contexto. Esto permite orientar el diseño de los programas y garantizar que las soluciones se ajusten a la realidad local. Sin esa base, nos arriesgamos a que el alcance de nuestra labor sea desigual y su profundidad, limitada.

La colaboración con el sector privado es otro factor determinante del éxito. Las evaluaciones demuestran que los proyectos que colaboraron de manera sistemática con el sector privado lograron, en promedio, un impacto cuatro veces mayor que los demás proyectos.

Por ello, pretendemos ser más estratégicos en nuestra colaboración con el sector privado. Queremos eliminar los riesgos asociados a las inversiones en los agronegocios y apoyar las cadenas de valor clave que pueden transformar las zonas rurales de los países en que operamos. De ese modo, crearemos oportunidades de inversión que atraerán a asociados y multiplicarán nuestro impacto y que, a la vez, beneficiarán a las economías rurales.

Encontrar el equilibrio entre el alcance y la profundidad no consiste en elegir una opción en detrimento de la otra. Consiste en diseñar vías que conjuguén ambos elementos. Consiste en beneficiar a más personas y garantizar, al mismo tiempo, que el cambio que producimos sea transformador y duradero.

Señoras y señores:

Permítanme también reafirmar que el FIDA actúa con la máxima diligencia en contextos complejos, respetando normas estrictas de supervisión fiduciaria, rendición de cuentas y gestión de riesgos y velando por que nuestras inversiones continúen centrándose en la población rural a la que atendemos.

La cartera de operaciones para la Decimotercera Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA13) está muy avanzada —de hecho, se prevé que alrededor de un tercio de los recursos se aprueben antes de que acabe 2025— y ya se ha programado el 95 % del total de recursos correspondientes a este ciclo trienal.

Y pretendemos acelerar y maximizar la eficiencia, con la orientación y el apoyo de nuestra Junta. Porque este es un camino que recorremos todos juntos.

Este año, el FIDA puso en marcha la Iniciativa Orientada a la Agilidad Operacional para orientar la transformación del Fondo en una institución más adaptada a su finalidad. Actualmente, estamos revisando el modo en que diseñamos nuestros proyectos para mejorar la eficacia de las operaciones, reforzar la ejecución, acelerar el impacto y responder mejor a las solicitudes de los países. Esta es solo una de las esferas de una iniciativa que abarca la eficacia operacional, la gestión basada en los resultados y la planificación de la fuerza de trabajo. Estos esfuerzos garantizarán que el FIDA siga siendo eficiente y ágil, sin perder de vista su misión.

También estamos optimizando nuestro capital para ejecutar mejor nuestra labor, agilizarla y lograr mayor impacto con ella. Hace dos semanas, Standard & Poor's mejoró la perspectiva de la calificación AA+ del FIDA, de estable a positiva, lo cual se debe al fortalecimiento de la gobernanza del Fondo, la diversificación de sus fuentes de financiación y la mejora de sus políticas de gestión del capital. La sólida calificación crediticia de AA+ del FIDA se sustenta en su singular mandato y en las reposiciones recurrentes de su capital. Esto representa un firme voto de confianza en la capacidad del Fondo para generar impacto a gran escala, así como el reconocimiento de los avances que hemos logrado.

Se prevé que la utilización del presupuesto para 2025 sea superior al 99 %, lo que indica que nuestras estimaciones son cada vez más precisas. Además, en 2026, el FIDA aumentará la asignación de recursos orientada al impacto y mejorará la transparencia para maximizar la ejecución. Nuestro enfoque proporciona un ángulo de visión claro desde los recursos a los resultados.

Mediante la transformación del modo en que elaboramos nuestros presupuestos, y la introducción de una planificación integrada y ágil de la fuerza de trabajo, el FIDA podrá seguir siendo un administrador de fondos seguro y confiable, bien posicionado para dar respuesta a los desafíos que nos esperan y para lograr un mayor impacto sobre el terreno.

Distinguidos miembros de la Junta:

Ahora que nos aproximamos a la Decimocuarta Reposición, redoblaremos nuestra atención al mandato del FIDA y a los resultados. Transformar las economías rurales es la mejor manera de llegar hasta la raíz de la inestabilidad y de sentar las bases de una paz y una resiliencia duraderas.

El mes pasado, en la COP30 se destacó la importancia de aumentar la resiliencia y triplicar la financiación destinada a la adaptación al clima. En el FIDA sabemos que las inversiones en la adaptación constituyen también inversiones estratégicas en la prosperidad y la estabilidad social de las comunidades rurales, así como de los países y las regiones en que se hallan.

En la Estrategia sobre Clima, Medio Ambiente y Biodiversidad, que examinarán posteriormente, se reconoce la necesidad de aplicar un enfoque integrado para superar algunas de las principales amenazas que afectan a los productores, a la producción de alimentos y a los medios de vida rurales en todo el mundo. Ayudaremos a los productores a adoptar prácticas que permitan proteger los suelos, conservar los recursos hídricos y resistir las perturbaciones, a la vez que se da prioridad a los métodos de producción sostenibles. Estas medidas son transformadoras. Protegen el medio ambiente, refuerzan la seguridad alimentaria y crean puestos de trabajo decentes.

Nuestro enfoque seguirá centrándose en conectar a los emprendedores rurales con las inversiones, los conocimientos y los recursos esenciales. De ese modo, creamos vías para salir de la pobreza y construir economías inclusivas. Cada asociación que forjamos, cada dólar que movilizamos y cada proyecto que ejecutamos contribuirá a crear un mundo más seguro y estable.

Sabemos que los desafíos que tenemos por delante son considerables, pero también lo son las oportunidades. La próxima FIDA14 representa una ocasión para hacer aún más y llegar a aún más personas. Las inversiones que ustedes realizan a través del FIDA generan un beneficio doble, puesto que alimentan a familias e impulsan las economías rurales.

Trabajando juntos podemos eliminar el riesgo de las inversiones, movilizar financiación y transformar la ambición en acción. El FIDA está dispuesto a encabezar esta labor con rendición de cuentas, transparencia e impacto. Aprovechemos este momento para lograr resultados que cuenten para las comunidades rurales, para la estabilidad mundial y para las generaciones futuras.

Muchas gracias por su atención.